

La nota de L'Osservatore Romano (LOR) señala que en la noche del 19 y 20 de junio de 1944, ayudado por algunos pescadores, el sacerdote italiano se lanzó al Lago Trasimeno para rescatar a decenas de judíos que se encontraban en el castillo de la Isla encarcelados a causa de las leyes raciales.

Este episodio es uno de los muchos que se enmarca en la gran obra de la Iglesia liderada por el Papa Pío XII, quien ayudó a salvar la vida de unos 800 mil judíos durante la Segunda Guerra Mundial.

LOR señala que el caso del P. Posta ha podido conocerse gracias a algunos testimonios y a la investigación del Arzobispo Emérito de Perugia, Mons. Giuseppe Chiaretti, en los archivos históricos diocesanos.

Una carta de agosto de 1944 y firmada por algunos de los rescatados: Bice Todros Ottolenghi, Giuliano Coen, Albertina Coen, Livia Coen, señala que "don Ottavio Posta, Párroco de la Isla Mayor en el (lago) Trasimeno, durante el período de nuestra prisión en la isla por las leyes raciales, fue para nosotros de gran ayuda y consuelo".

La misiva resalta que el testimonio del sacerdote fue más claro "cuando el peligro aumentaba, no sólo hizo que los habitantes de la isla nos llevaran a la orilla en donde ya estaban los ingleses, sino que él mismo pasó con nosotros el peligro de atravesar el lago, estando a tiro de la ametralladoras, dando un clarísimo ejemplo a sus parroquianos".

La carta, fechada en agosto de 1944, pide además al Obispo de ese entonces "hacerse intérprete con su alta palabra al benemérito don Ottavio Posta de nuestra gratitud por su acto altruista y de buen pastor".

LOR adelanta pasajes del discurso que tendrá a su cargo el actual Arzobispo de Perugia, Mons. Gualtiero Bassetti, quien afirma, dirigiéndose al fallecido P. Posta, que si bien la carta de los judíos rescatados en 1944 no tuvo respuesta del Obispo de entonces, "tu caridad, ejercida sin pensar en méritos o recompensas, por aquellos sufrientes ha sido de por sí una respuesta, efectiva e inequívoca. Y así permanece para todos".

"Hoy la comunidad judía, actualizando y honrando tu nombre como justo entre las naciones, no nos invita simplemente a una ceremonia, con la mirada en el pasado. Donde quiera que se evoquen fe y esperanza en Dios, se habla al presente y al futuro".

Finalmente el Prelado hace votos para que "nos ayude la entera comunión de los santos; y nos ilumine tu presencia desde lo alto de la Isla Mayor, don Ottavio, donde estás hoy más que nunca presente en medio de tus parroquianos, como lo deseaste".

El P. Posta fue párroco en la mencionada localidad entre 1915 y 1963, año en el que falleció.

www.aciprensa.com

Publicado: 19/09/2011